

A PUERTA
CERRADAMarcela
Gómez Zalce

Mexico-EU: ¿guerra comercial?!

- Escalada del tira-tira bilateral
- TLCAN...

Tarde o temprano una guerra comercial, mi estimado, se convierte en una guerra mortífera. Mientras las lacritas amarillas se consagran con sus distintivos *chuchineros* en su pasada elección interna, donde esos *chuchos* de la nueva izquierda (con minúsculas) comienzan a sentirlo duro y tupido de desfilar en la navaja de la incongruencia política, el (des)gobierno de **Felipe Calderón** activa el segundo frente contra el gobierno de **Barack Obama** con relación al célebre TLCAN...

Que, como le hemos reiterado en este irreverente espacio, *my friend*, es uno de los simpáticos puntos en la agenda de promesas de campaña del inquilino de la Casa Blanca, a raíz de la gran crisis económica que enfrenta no sólo su administración, sino el mundo entero.

Hace unos días **Obama** promulgó la ley de gastos del año fiscal 2009, y en una de sus divertidas disposiciones bloqueó los fondos federales para el programa piloto de acceso a Estados Unidos de los camiones mexicanos, que se había puesto en vigor después de una serie de atractivos jaloneos bilaterales por parte del gobierno de **George W. Bush**, para así cumplir con las obligaciones suscritas en el mentado Tratado, que lo establecía desde 1995.

El maravilloso meollo, amable lector, es que los *Teamsters* —uno de los sindicatos de transportistas que junto a los *USW* (ambos, *by the way*,

substantiales aliados de **Napoleón Gómez Urrutia** en su lucha contra los atropellos de Grupo México de **Germán Larrea** y las complicidades del (des)gobierno federal—, ha sido desde siempre la piedra en el zapato del acuerdo de libre comercio que doblegó a **Bill Clinton**, obligándolo a incumplir la maravillosa cláusula para la entrada de los camiones mexicanos que, según el poderoso sindicato estadounidense, le quita oportunidades de trabajo, entre otras cosas, a sus transportistas.

Hoy, ante la peligrosa crisis económica y sus devastadores índices en el desempleo, **Obama** nuevamente envía señales de que el TLCAN será revisado. Recuerde que hace algunas lunas y justo en la deslucida visita de **Felipe** a Washington, el vocero de la Casa Blanca, **Robert Gibbs**, *with a low diplomatic hit*, enfatizó que se había abordado el tema del TLCAN en sus rubros ambientales y laborales y que, con la pena *amigous*, pero ambos serían pasados a la báscula, *yes?*

Días después del anuncio de **Obama** —que evidentemente está incrustado en la agenda económica de los poderosos sindicatos—, el achispado secretario de Economía, **Gerardo Ruiz Mateos**, aventó uno de sus ilustres y reconocidos discursos acusando recibo del tubazo proteccionista estadounidense (sin tomar en cuenta que en la complejidad del problema hay resistencias e intereses de las agrupaciones de transportistas mexicanos para que transiten por territorio nacional los camiones norteamericanos), y advirtiendo que México aplicará un incremento de aranceles a cerca de 90 productos industriales y agrícolas en *represalia* por la cancelación del

sugerente programa piloto.

Luego entonces, Estados Unidos respondió que se va a proponer una nueva legislación (*which could take a hell of a fucking time*) para este controvertido tema —que implica muchos billetes que, con lo sucedido en la *Iniciativa Mérida* no están, digamos, muy receptivos en los desembolsos—, y que ya encarrerados, se trabajará con los mexicanos para encarar las obligaciones del TLCAN... en donde tarde o temprano saldrán los temas ambiental y laboral.

Acto seguido, México reculó, perdón, replanteó que la delicada *represalia* no incluiría al arroz, frijol y trigo porque *son productos sensibles para los mexicanos*.

Todo el tira-tira bilateral aderezado además con las declaraciones de **Germán Martínez** desde Aguascalientes escupiendo que el PAN —partido en el poder (del no poder)— le *reprochará* a **Hillary Clinton** en su próxima visita lo que llaman como una campaña de desprestigio vs el (des)gobierno de **Calderón**, orquestada por la otra guerra, la de señalamientos, acusaciones e innegables evidencias sobre el descontrolado *tsunami* de violencia que vulnera ya la seguridad nacional de ambos países.

El auténtico desmadre de la histórica incontinencia verbal federal continúa por el camino del yo acuso, sin que tercie prudencia, sensatez y oficio de por medio. Y las consecuencias, *my friend*, no tardan en aflorar ante la falta de propuestas y estrategias. Porque cuando se agote el sononete del discursito nacionalista, la peligrosa realidad terminará por dimensionar el contexto y colocar a cada quien en su lugar. ■ M

gomezalce@aol.com

